



Columna

Viviana Díaz Carvallo,
concejal por Temuco



Y después de los pórticos, ¿qué?

Será que hemos perdido la batalla contra la violencia? La violencia en los liceos y escuelas es el reflejo de una sociedad desigual y se viene generando desde ya décadas, y coincide con un modelo educativo implantado constitucionalmente basado en el individualismo y la competencia que ha tenido como resultado una vergonzosa inequidad social de ingresos, beneficios y calidad de vida.

Las decisiones en educación no son un tema a tomar con tanta liviandad, de opiniones populistas de parte de algunos políticos, sin tener en cuenta el dictamen vigente de educación. Los organismos correspondientes deben hacer valer las leyes ya establecidas y trabajar fuertemente en la prevención y por ningún motivo se tienen que tomar medidas coercitivas.

Las infraestructuras deficientes de los perímetros de los liceos no nos dan la certeza de que los pórticos sean la solución al ingreso de armas.

Los que ocupamos puestos de responsabilidad y toma de decisiones, debemos intentare calibrar, medir y evaluar las consecuencias de estas, debido a que repercuten

fuertemente en el curso de la vida de las personas, ya sea para bien o para mal.

Cuando como autoridades debemos tomar decisiones en caliente puede que estas no sean las más apropiadas, al igual que realizar una consulta ciudadana bajo esta presión lo que se logra es inducir una respuesta y sabemos lo que sucede cuando tomamos decisiones bajo este escenario, no son las más acertadas.

En Chile más del 71% de los menores sufre algún tipo de violencia en sus hogares. Existen tres elementos necesarios y fundamentales en la educación, los establecimientos, los docentes y los padres y apoderados, en esta triada fallan algunos apoderados y debemos volver a vincular a las familillas, fomentando la comunicación, mejorando la perspectiva de futuro en los jóvenes, generando espacios positivos y acogedores, fomentando y fortaleciendo la comunidad escolar.

Los equipos de convivencia escolar son insuficientes para atender los casos que lo requieren. Debemos inyectar recursos para que cada establecimiento educativo implemente un fuerte plan anti bullying y cyberbullying con equipos multidisciplinarios que aborden el problema de fondo, que ataque la violencia en su origen y no la traslade a otros escenarios. Las infraestructuras deficientes de los perímetros de los liceos no nos dan la certeza que los pórticos sean la solución al ingreso de armas, donde cualquier elemento puede ser usado como un arma incluso innovar en estas, como ha sucedido en otros espacios.